

From "A city that revives" to "Moors, water for gold" an approach to cinema history in Santander

Artículo derivado del proyecto de investigación "Memoria cultural y producción audiovisual de Santander" de Luis José Galvis, Ella Carolina Cardona y Adaulfo Enrique Mendoza

Abstract

The study and chronologic compilation of cinematic works made by the filmmakers of Santander had not previously been done in the state. While there was knowledge of more recent films, and references to others made during the XX century, a study was needed in order to clarify the history of the regions films, the filmmakers themselves and their process of realization. In the formulation of this research project the proposed methodology was overall historiographical. Firstly, the directors from Santander were interviewed in Bucaramanga and Bogotá. Secondly, a systematic search and organization of written data from first generation filmmakers, for whom less information was available, was compiled and reviewed. The audiovisual material and written documents obtained revealed that a significant path had been traveled in the audiovisual production of Santander. As a result, this research produced a chronological and documented base of the cinematographic development in the state of Santander. It has been integrated and released in classes of History of Cinema in Colombia as part of the Audiovisual Arts program of UNAB, but also can be accessed by students of other audiovisual programs and by the community of filmmakers of Santander.

Resumen

La recopilación de la cronología de las películas y la obra de los cineastas santandereanos era una investigación que no se había hecho en el departamento y que hacía falta para saber los filmes que se han hecho y cuáles han sido sus procesos de realización. Aunque había noticia de las obras más recientes, y alguna referencia de los realizados en el siglo XX, no era claro su recorrido. Desde la formulación del proyecto de investigación, la metodología planteada fue de carácter historiográfico. Primero, fueron entrevistados los directores de cine santandereanos radicados en Bucaramanga y Bogotá. Segundo, se hizo una búsqueda y sistematización de la información bibliográfica sobre las primeras generaciones, de las que había menos información. En consecuencia, en virtud de los registros audiovisuales y los soportes documentales obtenidos, el resultado final permitió reconocer que sí hay un camino recorrido en la producción audiovisual en Santander. Con esta investigación, queda consignada una base documental cronológica y sistematizada del desarrollo cinematográfico del departamento que se ha integrado inicialmente para su divulgación en las cátedras de historia del cine en Colombia en el programa de Artes Audiovisuales de la UNAB, pero también puede ser consultada por otros estudiantes de las carreras audiovisuales y por aquellos involucrados en la producción de cine en Santander.

Palabras claves: Cine, Santander, Cineastas, Documental, Ficción, Historia, Colombia

Artículo: recibido en agosto de 2015 y aprobado en octubre de 2015.

Luis José Galvis, Comunicador Social. Docente de Pregrado del Programa de Artes Audiovisuales, Universidad Autónoma de Bucaramanga.

Correo Electrónico: lgalvis@unab.edu.co

Desde "Una ciudad que resucita" a "Páramos, agua por oro": una aproximación a la historia del cine en Santander. Artículo derivado del proyecto de investigación "Memoria cultural y producción audiovisual de Santander" de Luis José Galvis, Ella Carolina Cardona y Adaulfo Enrique Mendoza

Luis José Galvis Díaz

Introducción

La metodología planteada en esta investigación fue de carácter historiográfico, en la medida que la revisión y sistematización de series documentales fue vista como la opción más apropiada para alcanzar los objetivos planteados. En primera instancia, fueron los propios cineastas santandereanos quienes narraron con su propia voz las experiencias que tuvieron para llevar a cabo sus proyectos. Asimismo, se consultaron diversas fuentes bibliográficas de la cronología del cine colombiano. La presentación de la investigación se dividió en diez periodos históricos hasta agosto de 2013, aunque se actualizaron los datos de producción de varios de los realizadores hasta diciembre de 2014. Estos están organizados por variables como el tiempo histórico en que vivieron los autores y también por condiciones externas como políticas gubernamentales y educativas sobre el cine. Los autores fueron seleccionados por logros como la realización de cine en celuloide antes de que la era digital surgiera con fuerza a comienzos del siglo XXI; también por la realización de largometrajes que lograron exhibición en teatros y en el formato de video, y por último, por premios obtenidos en convocatorias y festivales de nivel local, regional, nacional e internacional. Esta investigación surgió como una necesidad desde las aulas de clase del programa de Artes

Audiovisuales para contar de manera organizada la historia del cine en el departamento. De esta manera, ha quedado un documento sistematizado de consulta para estudiantes y realizadores de Santander, sobre los proyectos relevantes que se han hecho con una cámara tanto en documental como en ficción.

Cine silente

Con respecto a la llegada del cine a Colombia, el departamento de Santander siempre tendrá el privilegio de decir que fue el lugar donde se exhibió por primera vez. Esto sucedió el 21 de agosto de 1897 en el coliseo Peralta de la ciudad de Bucaramanga cuando la proyección fue organizada por el empresario de espectáculos venezolano Manuel Trujillo Durán. El cinematógrafo había llegado antes, el 13 de junio, traído por el francés Gabriel Veyre a la Ciudad de Panamá en representación de los hermanos Lumière, pero desde 1903, Panamá dejó de ser parte del territorio colombiano. Por esa razón, Bucaramanga tiene este honor en la actual Colombia. Pero a Bucaramanga no llegó el invento de los Lumière sino que se presentó aquel que construyó su más acérrimo contrincante, el Vitascopio, del norteamericano Tomas Alva Edison. Después de la Guerra de los Mil Días entre 1899 y 1902, fue sólo hasta el año de 1908 cuando hubo unas filmaciones de tipo

documental turístico sobre la ciudad de Bucaramanga hechas por los Hermanos Gutiérrez en su carácter de empresarios. Estas filmaciones se perdieron y solo quedó registro en el periódico La Tarde donde fueron descritos los lugares del centro de la ciudad que se filmaron como el parque García Rovira, la iglesia de San Laureano, el parque Romero y la plaza de mercado. Estas imágenes fueron denominadas *La ciudad que resucita*.

No obstante, el nombre que más sobresale en este periodo es el de Félix Joaquín Rodríguez. Así como el cine norteamericano tiene su mitología con sus películas del género *western*, el cine de Santander tiene en su mitología a un cineasta que encarna todo el imaginario y la quintaesencia de la identidad de los santandereanos porque fue aguerrido, perseverante, luchador, terco, solitario y trágico. Él fue el primer cineasta del departamento y el octavo en Colombia en hacer un largometraje. Pasó cuatro años de su vida aprendiendo y ahorrando en los Estados Unidos, primero en Nueva York y luego en San Francisco, California, muy cerca de Hollywood. Junto con su hermano se devolvieron a Colombia en 1919 con un cámara de cine y unos dólares ahorrados para ser proyeccionista en Boyacá, Cundinamarca y Santander. Para poder realizar su largometraje "Alma Provinciana", trabajó primero como montajista y escenógrafo en otras películas, hasta que creó su compañía Felixmark con la que financió todo el proyecto. Convenció a amigos suyos para que actuaran, pidió prestadas casas, fincas y estudios como locaciones. Filmó los carnavales estudiantiles y corridas de toros. Todo este esfuerzo enriqueció su película y la hizo ver costosa, y así logró describir la vida andina a mediados de los años veinte. "Alma Provinciana" es la historia de los amores prohibidos de Gerardo y María, hijos de un rico hacendado, con personas de humilde posición económica. La película fue filmada en Bogotá y sus alrededores, y en la zona del páramo del Almorzadero en

Santander. Él mismo hizo el guión, la producción, la fotografía, la escenografía, la edición y la iluminación, e incluso montó su propio laboratorio para revelar la película.

Alma Provinciana, el octavo de la filmografía nacional, fue estrenada el 13 de febrero de 1926 en el teatro Faenza en Bogotá. Fue un éxito total con el público capitalino y pudo ganar un concurso de películas comerciales. Este impulso lo utilizó por varios años para intentar filmar su segundo largometraje llamado *Isabel*. Pero el espíritu romántico y aventurero de Félix Joaquín se apagó cuando se trasladó a vivir a Girardot en 1931 y decidió quitarse la vida cerca al Río Magdalena donde empezó todo su periplo aventurero en 1915 cuando fue en busca de aventuras y se encontró con unos sueños inmensos por cumplir.

Los Cineastas Solitarios

Este grupo lo conforman santandereanos que realizaron cortometrajes documentales con una fuerte influencia de los noticieros de cine e igualmente, por hacer narraciones de tipo institucional bastante distantes del resto del país, cuando se estaban haciendo obras más de carácter folklórico y para mayores audiencias. En este grupo se incluye a Andrés Platarrueda, Pedro Gamboa, Augusto Peter Schroeder y Hernando Loayza, quienes produjeron entre los años cincuenta y setenta.

El primero de ellos, Andrés Platarrueda, se interesó por la cámara cinematográfica con la apertura del cine Renacimiento en su pueblo San José de Suaita. Después de ver continuamente los noticieros que se exhibían antes de las películas, tuvo la idea de crear su propio proyecto: hacer el Noticiero Suaitano con una cámara de 16 mm. La gente de Suaita vio andar al joven Andrés con la cámara al hombro y se interesaron por aparecer frente a ella. Mientras ellos se deleitaban con las actuaciones naturales frente a la cámara con música, comida y guarapo,

Andrés filmó todo tipo de actividades sociales de sus coterráneos entre los años de 1954 y 1955. Dice él:

En los primeros tres minutos de mi primera película me vieron filmando mis paisanos, e inventaron un paseo con música a la quebrada de La Vega. Llevaron instrumentos musicales, hicieron piquetes de carnes, bailaron, cantaron, eso fue una gran sensación para mí, que los artistas estaban a la mano. En esos tres minutos, la gente se reía y gozaba. Después seguí filmando un matrimonio, días de campo y la vida natural de los suaitanos.

A pesar de sus esfuerzos y su paciencia, el público se fue cansando de ver el noticiero y dejaron de pagar el sobrepago y se terminaron las emisiones de su Noticiero Suaitano que se había convertido en un enorme desgaste. Cuando acabó su proyecto, Andrés unió todas las emisiones del noticiero que sumaron en total casi una hora de duración. Ese fue su último trabajo con el noticiero. A comienzos de los años sesenta se mudó a Bucaramanga para dedicarse de lleno a la fotografía y sostener su familia en la que ya había trece hijos.

El siguiente cineasta fue Pedro Elías Gamboa, llamado también Pelígam, nacido 1926 en Pamplona, Norte de Santander, pero quien pertenece más a Santander. Su vida en Pamplona estuvo marcada inicialmente por la fotografía y con ella se mantuvo por un tiempo hasta que llegó a Bucaramanga a los 23 años. Aprendió a manejar las cámaras de cine de 8 mm y otra de Super 8, por medio de cursos de correspondencia con una empresa en Los Ángeles. Ya radicado en Bucaramanga, creó su propio negocio de fotografía y filmación al cual llamó "Pelígam", en un juego acróstico con su propio nombre. De esta manera, empezó a filmar la ciudad, sus habitantes, sus actividades

económicas y la vida en general de lo que eran los años cincuenta y sesenta del siglo pasado. *Pelígam* buscó público que pudiera ver su trabajo y con su espíritu de empresario invirtió sus ahorros en la compra de una camioneta y la adaptó para hacer un cine-móvil en los barrios de Bucaramanga con películas mexicanas y de *El Gordo y El Flaco*. Pero su acto independiente le trajo muchos problemas con los teatros de cine de la ciudad. Para su infortunio, ese enfrentamiento con los dueños de los cinemas fue la razón para detener su carrera como cineasta y recoger su telón portátil. Con las películas, él presentaba un noticiero con las principales noticias de la semana. Después de ello, vendió todos sus equipos y abandonó el cine. Pero desafortunadamente las películas que guardó en un clóset se pudrieron debido a la humedad y perdió una gran parte de su material. *Pelígam* lamenta mucho esa pérdida:

Mi material lo guardé en un clóset, cuando yo vivía en otra parte, y no me había dado cuenta que había una humedad. Sí me daba un olor como a podrido pero no veía nada. Una vez vino un amigo que quiso hacer un cortometraje de una fábrica de hornos para panadería. Vi todas las latas pegadas y las películas pegadas y podridas. Duraron mucho tiempo así. Salvé lo que estaba encima, lo demás se perdió todo. Además de eso, también perdí el archivo de la fotografía. Eso valía un tesoro, era el archivo mío. Las fotografías mías fueron de las primeras que había en Bucaramanga. Yo había hecho reportería gráfica y también en estudio. Todo se perdió.

El miembro más importante de este grupo fue Augusto Peter Schroeder, un ingeniero electrónico de la UIS, quien hizo pequeñas filmaciones entre finales de los años cincuenta y

comienzos de los setenta. Augusto hizo pequeños cortometrajes desde su época de colegio con una cámara de 8 mm primero en Bogotá y luego en Bucaramanga. Cuando se pasó a filmar en 16 mm, hizo en 1961 el documental *Semana Santa en Santandercito*, en un corregimiento del municipio San Antonio en Cundinamarca, que se le dañó en el revelado que envió a Panamá. La segunda, fue una comedia picaresca de ficción llamada *La verdadera historia de Adán y Eva* que también terminó perdiéndose. Tiempo después, viene su obra *Pueblo blanco*, un documental observacional de Girón en 1960, con la gente caminando en las calles, en el mercado y en la fiesta del Corpus Cristi. En particular, la ciudad de Bucaramanga le debe recuerdos a Augusto Schroeder por el documental *Nuestras gentes*, que muestra imágenes de la ciudad en los años sesenta. De este proyecto recuerdo algo en especial:

Nuestras Gentes, lo filmé en el hospital San Juan de Dios pasando por la cárcel Modelo que en ese tiempo la carretera estaba sin pavimentar y llegaba al Hospital de Los Leprosos. Imagínese una casucha, donde está filmado *Nuestras Gentes* que termina con ellos en la película diciendo: - necesito tu ayuda. Cuando yo fui a repeler algunas escenas a los 15 días, por lo menos siete señores y señoras que estaban allí, ya estaban muertos. Que cosa tan impresionante y todavía sigue existiendo ello.

Él dejó de hacer películas a comienzos de los años setenta debido a los altos costos de los insumos químicos para revelado y también por las obligaciones con Trefilco, la empresa donde trabajaba. Se pasó al video y compró cámaras en formato Super VHS, con los que hizo comerciales y videos institucionales. Augusto Peter Schroeder murió el 5 de mayo de 2012 dejando cerca de 25 piezas cinematográficas.

A Hernando Loayza se le conoce más por su actividad periodística y literaria, pero también fue uno de los precursores que hizo cine en Santander. Él nació en El Socorro el 10 de febrero de 1936. Fue periodista en Vanguardia Liberal y publicó su primera novela *La Única Carta*. Viajó a España por un tiempo y a su vuelta a Bucaramanga empezó a trabajar con el periódico *El Frente*. En 1964 ganó el Premio de Literatura en Santander denominado *Tomás Vargas Osorio* y pudo publicar dos años después su novela *Los niños y la ciudad*. Hernando tenía un gran interés por el cine y la fotografía, lo cual lo llevó a conocer a Pedro Emilio Gamboa, *Pelígam*, con quien hizo el documental *Bucaramanga, ciudad para recordar* en el año de 1973. Recuerda esos tiempos Loayza:

Cuando hacíamos con Pedro Emilio las tomas de carácter publicitario, por decirlo así, o una especie de documental, él era el experto. Él manejaba la cámara. Cuando yo hice la película 'Bucaramanga, una ciudad para recordar' ahí hice mis primeros pinitos para la filmación gracias a las indicaciones que me daban porque la mayoría de las filmaciones yo estaba en el terreno indicando los sitios para filmar cámara arriba, cámara abajo. En ese aspecto mi labor fue más de libretista que de camarógrafo pero de todas maneras es una grata recordación que se divierte uno mucho en esta labor.

Documental político y contestatario

Aparece un solo nombre en este grupo y es el del director Carlos Álvarez quien rodó junto con su esposa Julia. Él se erigió como una de las figuras más relevantes en la denuncia política y social durante los años sesenta y setenta. Su primer documental, "Asalto", lo realizó en 1968 con una duración de nueve minutos, en formato de 16 mm y en blanco y negro. Está hecho en su gran

mayoría con fotos fijas y muestra la invasión hecha en junio de 1967 por parte del ejército colombiano a la Universidad Nacional por protestas que estaban haciendo los estudiantes. El cortometraje obtuvo una Mención de Honor en la Tercera Semana del Cine Iberoamericano y Semana Internacional del Cine en Color en Barcelona, España. Su cine contestatario continuó en 1969 año con el cortometraje documental *Manual para una huelga* y luego en 1970 con otro cortometraje documental de 25 minutos de duración llamado *Colombia 70* donde utilizó el método de confrontación visual. Esta vez muestra la sociedad de consumo colombiana y la indiferencia que tiene con sus ciudadanos más vulnerables. Obtuvo dos premios internacionales en el Festival de Cine Documental de Oberhausen de Alemania en 1971. Su tercer cortometraje fue *¿Qué es la Democracia?* en el que contó como el sistema político colombiano ha sido uno de los grandes culpables del deterioro de su propia sociedad. Obtuvo otro premio en el festival de Oberhausen en 1972 y una mención de honor en el Festival de Cine Documental de Grenoble, Francia, en 1973. Recuerda Álvarez de hacer cine documental en esa época:

Había un sentido de inferioridad de la gente que hacía cine en el sentido de obras tan minúsculas técnicamente y de duración como "Asalto", frente a los largometrajes. Si uno no hacía largometraje, no tenía nada que ver con el cine, hacer un cortico no era significativo. No era fácil asimilar eso. Pero una de sus cualidades es que fue un cine contemporáneo y aparece una generación que le preocupaba la cantidad de injusticia social y hablaba de eso, sin volverlo una gran proeza.

Carlos Álvarez fue parte del denominado *El Grupo* que criticó la política gubernamental del sobreprecio al cine en 1971 junto con otros

documentalistas como Martha Rodríguez, Jorge Silva, Gabriela Samper, Ray Witlin y Julia Sabogal. Su irreverencia la pagó cara en 1972 porque junto a su esposa Julia y Gabriela Samper pasaron 18 meses en prisión hasta que fue comprobada su inocencia. Fueron liberados y en 1975, Álvarez dirigió el cortometraje *Los Hijos del Subdesarrollo*, en el que analizó la situación de la niñez en Colombia en ese punto de la historia nacional y las perspectivas que tenían de cara al futuro. Una vez más fue llevado a prisión. Obtuvo premios en el Festival de Leipzig, Alemania, y en el Festival de Grenoble, Francia, ambos en 1975. Después de esto, Carlos salió del país para proteger su vida. Primero fue a la Universidad Autónoma de México y luego a Berlín Occidental donde el Servicio Alemán de Intercambio Académico lo ubicó hasta 1977. En ese año vuelve a Colombia pero cambió su tono del cine militante. Realizó dos documentales para Ikon, una empresa de televisión de Holanda. Uno de ellos lo denominó "Introducción a la vida de Camilo Torres" que se enfocó en la vida del sacerdote de ingresar a las filas de la guerrilla. Obtuvo el Premio Paloma de Plata en el Festival de Leipzig, Alemania, en 1978. El otro documental se denominó "Desencuentros", que trata sobre la situación de la iglesia latinoamericana entre 1968 y 1978. Luego, Álvarez hizo películas institucionales pagadas por entidades como "Medellín 78" "Aldea Dorada" en 1982, y "El Diseño de la Escultura Agustiniiana" del mismo año. A finales de los años ochenta entra en su etapa educativa. En 1988 es el fundador y primer decano de la Escuela de Cine y Televisión de la Universidad Nacional de Colombia. En 2001 inició sus labores como decano de la Facultad de Producción de Cine y Televisión de la Corporación Universitaria Nueva Colombia hasta 2007.

El cine de sobreprecio y FOCINE

Desde el año de 1972 se instauró la ley de sobreprecio en la taquilla del cine en Colombia

para que este dinero excedente se pudiera invertir en la producción de cortometrajes colombianos. La gran mayoría de los realizadores aprendieron el oficio en la realización misma, aunque estuvieron distantes de conectarse con el público de la época que estaba muy acostumbrado a las películas norteamericanas, mexicanas y europeas. En 1978 fue creada la Compañía de Fomento Cinematográfico, FOCINE, para que se hicieran más largometrajes. Dentro de ambas épocas, se destacó por Santander Herminio Barrera quien hizo parte de numerosos proyectos hasta el punto de convertirse en una de las figuras casi imprescindibles en el manejo de la cámara cinematográfica. Estas relaciones y experiencia, le permitieron también hacer sus propias producciones pero sin poder concretar la realización su propio largometraje. Herminio es el representante de la provincia Guanentina en la historia cinematográfica de Santander. Nació el 1 de abril de 1948 en San Gil y tuvo como interés inicial la fotografía fija. Él fue el santandereano que más estuvo involucrado en el cine nacional durante los años setenta y ochenta, y asimismo, ha sido quien mayor número de proyectos cinematográficos ha producido. Viajó por todo el país para dirigir cortometrajes cinematográficos tanto en ficción como en documental, así como también estuvo en la dirección de importantes series de televisión. Fue compañero y amigo de los más importantes cineastas colombianos de la época y es uno de los principales representantes del departamento en su historia cinematográfica. Siempre filmó a color.

Como director de fotografía hizo entre 1973 y 1985: tres documentales institucionales, dos cortometrajes de ficción, dieciocho cortometrajes documentales, dos largometrajes documentales y cuatro largometrajes de ficción con directores como Gustavo Nieto Roa, Lisandro Duque, Francisco Norden, Mario Mittroti, Ciro Durán y Alberto Giraldo.

Como director, y al mismo tiempo director de fotografía, hizo 26 cortometrajes

documentales, cuatro cortometrajes de ficción y ocho documentales institucionales. En televisión dirigió las reconocidas series de comedia *Romeo y Buseta*, entre 1987 y 1990, y posteriormente *N.N* que estuvo al aire entre 1990 y 1995. Herminio Barrera falleció en Bogotá el 29 de noviembre de 2004 a los 56 años debido a un cáncer linfático.

Periodistas en el cine documental institucional

Dentro de la época del sobreprecio de la taquilla colombiana también aparecen dos periodistas santandereanos que incursionaron en la realización documental pero con un carácter más institucional. Fueron los reconocidos periodistas Julio Nieto Bernal y Alfonso Castellanos. Ellos dos se destacaron por su versatilidad en los medios periodísticos tanto en prensa como en radio y televisión. Su habilidad y conexiones les permitieron entrar en la producción cinematográfica con productos de carácter informativo.

Julio Nieto Bernal fue una de las voces más importantes de la radio colombiana, lideró equipos noticiosos en el periodismo televisivo y ocupó cargos directivos en diferentes ministerios e instituciones nacionales. Escribió y dirigió 24 piezas documentales y solo un cortometraje de ficción en 1981 llamado *La Tempestad*. Nieto Bernal nació en Bucaramanga el 13 de abril de 1935 y estudió en el Colegio Santander. Debido a su voz, dio sus primeros pasos en el mundo de la radio en su ciudad natal. Hizo estudios de derecho en la Universidad Javeriana en Bogotá pero siempre tuvo una fuerte inclinación por los medios masivos de comunicación y la economía que lo llevó a estudiar en los Estados Unidos en universidades de Tennessee, Massachusetts, California y Louisiana. Julio falleció el 31 de diciembre de 2008 debido a un ataque cardíaco en la ciudad de Bogotá.

El otro periodista es Alfonso Castellanos, quien nació en Málaga en el año de 1934. Fue

director de noticieros radiales en RCN e hizo parte de Caracol Radio, llegando a ser uno de los creadores del reconocido programa 6 AM – 9 AM. Fue creador del noticiero Noticias Uno en 1983 y su programa de televisión periodístico más famoso fue *Yo sé quien sabe, lo que usted no sabe*. Se inició en la realización en formato de cine en 1963 con la escritura de los guiones de los documentales institucionales *Al Servicio de la Infancia y Revolución Pacífica* y luego en 1970, para otro llamado *También de Pan Vive el Hombre*. En 1971 hizo el guión y también el montaje del documental *La Otra Cara de mi Ciudad*. Finalmente en 1980, Alfonso dirigió y escribió su propio documental denominado *Prioridad, la Vida* que fue auspiciado por la Cruz Roja Colombiana. Desde hace algunos años, Alfonso Castellanos ha estado viviendo por motivos de salud en Santa Marta mientras escribe sobre los conocimientos científicos que ha visto a lo largo de su carrera periodística.

Cineastas educados en el exterior

En distintas épocas y en países diferentes, tres cineastas santandereanos estudiaron fuera del país. El primero de ellos fue Mario Ribero Ferreira quien es el director santandereano más experimentado y con más éxito tanto en el cine como en la televisión. Nació en Confines, en 1948, estudió en Bucaramanga donde hizo teatro con su propia agrupación de denominada *El Duende* y migró a finales de los años sesenta a Bogotá donde hizo parte del Teatro Popular de Bogotá, TPB. Para realizar sus estudios de cine consiguió una beca de estudios en el Instituto de Cine de Moscú y vivió en la Unión Soviética por once años. Su tesis de grado fue un cortometraje llamado *Dámaso* basado en el cuento *En este pueblo no hay ladrones* de Gabriel García Márquez en formato de 35 mm en 1977. Después, Mario hizo una especialización durante tres años en Guión y Dirección de Fotografía Documental y su tesis de grado fue un cortometraje documental

llamado *Detrás de las Bambalinas* que tuvo una duración de 8 minutos y en 35 mm. Ese mismo año hizo otro cortometraje documental llamado *Escultor*.

En 1985 hizo todo el proceso de escritura, guión y producción de su primer largometraje, *El Embajador de la India*, que está basado en la historia real de Jaime Flórez, un seminarista bilingüe que engañó por varios días a las autoridades y habitantes de Neiva, Huila, haciéndose pasar por un embajador y recibió toda clase de atenciones del más alto costo. La película fue protagonizada por Hugo Gómez quien quedó marcado en la memoria cinematográfica del país por este rol. *El Embajador de la India* fue la segunda película colombiana más taquillera de 1986 con más de 150 mil espectadores y quedó en la memoria como una de las comedias representativas de los años ochenta. De todas maneras, para Mario no fue una buena experiencia con FOCINE, porque las condiciones de filmación fueron bastante difíciles y el presupuesto fue muy limitado. Por esa razón, pasó a dirigir en la televisión donde realizó su labor artística y creativa sin apuros de producción. Durante los años ochenta y noventa dirigió éxitos de comedia como *La Posada*, *Vuelo Secreto* y *El Hijo de Nadia*. Después, entre 1999 y 2001, Mario Ribero dirigió la telenovela más famosa y exitosa de la televisión colombiana: *Betty*, *La Fea*, que ha sido vendida a muchos países del mundo y de la que se hizo un remake en los Estados Unidos. Con esta vasta experiencia, ha sido en los últimos años, el director de otras telenovelas como: *Amor a la Plancha*, *Los Reyes*, *Novia para Dos* y *Chepe Fortuna*.

Mario esperó 25 años para dirigir su siguiente largometraje, que tuvo dos elementos que le llamaron poderosamente la atención para volver a la pantalla grande. El primero de ellos fue el guión de Claudia García y el segundo de ellos fue un buen presupuesto. La película "Mamá, Tómate la Sopa" tuvo en el papel protagónico a

Paola Turbay y cuenta la historia de Vicente, que a sus cuarenta años vive aun con su mamá, Berta. Él se enamora de Cristina, una extravagante peluquera quien ha creado una fórmula que puede combatir rápidamente la calvicie. Berta se interpone entre este amor que también tiene un interés comercial para explotar este nuevo invento. La película fue estrenada en la temporada de Navidad de 2012 y consiguió la asistencia de casi 400.000 espectadores lo cual significó un éxito tanto para los productores como para Ribero.

El segundo cineasta fue Carlos Barriga quien nació en Bucaramanga en 1956 y residió en la ciudad hasta 1974. Carlos migró a Bogotá para estudiar antropología en la Universidad Nacional pero debido a los paros y disputas de los estudiantes con el Gobierno, la universidad cerró por un tiempo. Él cambió su rumbo hacia México a estudiar cine en la Universidad Autónoma de México entre los años de 1978 y 1986. De esa etapa en México, se destacan dos cortometrajes en ficción, *El cuartel de Moncadita* de 1982 y *La Madriguera* de 1983, y un cortometraje documental, *Amor y muerte*, hecho en 1986 antes de volver a Colombia.

En Bogotá, la mejor opción le surgió en la televisión. Entre 1986 y 1989, Carlos trabajó en el área de televisión de Colcultura para producir documentales televisivos. Con la creación de la Escuela de Cine y Televisión en la Universidad Nacional de Colombia en Bogotá en 1988, se abrió un tercer escenario en el que Carlos Barriga todavía sigue hoy en día ejerciendo: el escenario educativo. Allí mismo también desarrolló labores como docente tiempo completo y estuvo en el cargo de director del programa. Su constante inquietud por la imagen lo ha llevado a profundizar en el campo de la investigación en el campo teórico pero destaca aun más sus investigaciones en el campo teórico-práctico. Su último proyecto lo ha traído nuevamente a sus raíces con un documental del páramo de Santurbán que se convirtió en un tema de interés nacional debido a la polémica generada por la

explotación de oro en una zona que provee de agua al área metropolitana de Bucaramanga. Sobre el oficio de hacer cine en Colombia dice Barriga:

Yo creo que Colombia es un país silenciado, es un país del silencio, de la censura cultural que ha tenido el país y que se observa con más dramatismo en las regiones. Y también lo hago por una motivación de orden político porque yo sí creo que la imagen es una gran posibilidad para los pueblos que quieren expresarse y que no han encontrado una opción expresiva o un lenguaje que les permita contarse.

El tercero de ellos es Christian Mantilla quien nació en Bucaramanga en 1979. Él viajó a Denver, en los Estados Unidos, para aprender inglés. Después de recoger algo de dinero, Christian se mudó a Los Angeles en 2003 donde estudió cine en Los Angeles Film School. Después de graduarse, hizo un cortometraje en 2005, el cual llamó *Negocio Mortal* de 13 minutos de duración con el tema del ingreso de sustancias ilegales a los Estados Unidos.

El 13 noviembre de 2006, Christian oyó por Internet la conmemoración que hacía la radio colombiana de los 21 años de la tragedia de la inundación de Armero, Tolima, que sucedió debido a una erupción del volcán del nevado del Ruiz en 1985. Ese fue el génesis para hacer la investigación y escritura de un guión para largometraje con esta tragedia que conmovió al país. Buscó historias de sobrevivientes y encontró la de una mujer que pudo sobrevivir estando embarazada, después de estar seis días junto al cadáver de su esposo para salir a dar a luz a su hijo. Sin embargo, ella perdió sus dos piernas. En 2011, inició el rodaje con unos recursos que fue obteniendo en el camino pero que ha tenido varias interrupciones. En 2013 terminó la producción para luego pasar a la posproducción de los efectos visuales con su

hermano Javier. La grabación del largometraje fue en la población de Sabana de Torres porque guarda un parecido con Armero pero también se grabaron en varios exteriores de Bucaramanga. La película está aun a la espera para su estreno.

Egresados de la Universidad Nacional de Colombia

En 1988 es creada en la Universidad Nacional de Colombia, la primera escuela de cine de Colombia fundada para por fin formar cineastas en el país, a la que se denominó Cine y Televisión, de la cual egresaron dos santandereanos: Libia Stella Gómez e Iván David Gaona.

Libia Stella Gómez fue la segunda mujer en Colombia, que logró realizar un largometraje en el género de ficción cuando, además de dirigir, escribió el guión de *La Historia del Baúl Rosado* en 2005. Su carrera inició a los 12 años en Socorro, su municipio natal, como actriz en agrupaciones de teatro. A los 15 años se trasladó a Bucaramanga con su familia y entró al grupo de títeres y teatro profesional llamado La Oruga Encantada. Su primera etapa en Bogotá la hizo en el teatro pero luego inició sus estudios en la escuela de Cine y Televisión en la Universidad Nacional y se graduó en 1997. Posteriormente, hizo su maestría en Teoría e Historia del Arte y la Arquitectura en la Universidad Nacional en el año 2000. Ella encontró en el libro *13 crónicas policíacas* de Felipe González Toledo, una historia en los años cuarenta que le llamó la atención. Se llama *El cadáver viajero* y cuenta la historia del cadáver de una niña que había sido puesto en un baúl en una encomienda enviada a Barbosa, Santander. Escribió el guión y ganó el Concurso Nacional de Guión para largometraje del Ministerio de Cultura. *La Historia del Baúl Rosado* costó dos mil millones de pesos y para contar su historia, se recrearon los años cuarenta en Bogotá. Contó con la actuación de Edgardo Román como el detective que sigue el rastro de la niña del baúl rosado, quien tiene como

antagonistas a un periodista que publica sensacionalista y a un detective corrupto. También estuvieron Diego Vélez y Dolores Heredia. Fue exhibida en 2005, con seis semanas en cartelera y 24.000 espectadores. El film le dejó un buen recuerdo en palabras de ella misma:

No quedamos con deudas, incluso la película en este momento todavía se sigue vendiendo. O sea dio una ganancia pírrica. Ha dado de ganancia dos millones de pesos, después de que costó dos mil millones. Pero para que no hayan quedado deudas con una película tan costosa, en una época en la que no se estaba haciendo cine, en la que no había ley de cine, en la que no habían incentivos, en la que no habían fondos en Colombia que no pudieran financiar estos proyectos, pues, podemos decir que dimos el triple salto mortal y que caímos parados.

Luego, ella trató de realizar el largometraje *Matias, El Titiritero*, basado en sus memorias en Santander durante su época de teatro en los ochenta cuando hubo acoso contra los artistas. Logró incentivos por su guión como el Estímulo para Desarrollo de Guión FDC 2006; también logró la beca Ibermedia para la producción de largometraje en 2008 pero el dinero no era suficiente. Ella insistió con las entidades públicas y privadas pero nunca recibió la inversión necesaria para hacer el proyecto en Santander. Otro proyecto con el que obtuvo el Estímulo del FDC para Desarrollo de Guión 2008 fue con *Un tal Alonso Quijano* que intentó hacer con La Escuela de Cine y Televisión de la Universidad Nacional pero tampoco ha podido conseguir la financiación.

El proyecto que sí pudo salir a la luz fue su documental *Arista Son* sobre la vida del músico chocoano Aristarco Perea Copete quien después de toda una vida dedicada a sobrevivir con la

música, albergaba su sueño de conocer a Cuba, pero un mes antes de poder viajar a la isla caribeña, Aristarco murió. Este documental recibió el Estímulo para Realización de Documental FDC 2006 y se estrenó en 2011.

El proyecto que ya finalizó fue el largometraje *Ella* que obtuvo en 2011 el Estímulo del FDC para Escritura de Guión y también el Estímulo de Producción de Largometraje en 2012. *Ella* cuenta la historia de Alcides y Georgina, dos viejos que viven como pareja un inquilinato muy pobre en Ciudad Bolívar. Georgina es asesinada por el padre de una niña que ella ha protegido y Alcides se ve en la necesidad de llevar su cadáver en el carro donde recoge reciclaje. Pero la ayuda que recibe es muy poca y busca hacerle un entierro en las condiciones más precarias. *Ella* fue estrenada en 2014 y está protagonizada por Humberto Arango, Reina Sánchez y Deisy Marulanda. En la actualidad, está a la espera de estrenar su documental *El traje nuevo del Emperador* que trata sobre los últimos años de la vida política y social del país.

El otro cineasta es Iván Gaona quien se ha convertido en uno de los orgullos de Güepsa, su pueblo natal. Finalizando sus estudios en la Escuela de Cine y Televisión, Iván creó la compañía *La Banda del Carro Rojo Producciones* con Diana Pérez García. Su primer proyecto fue su tesis de grado llamado *El pájaro negro* que grabó en Güepsa en 2009 y que cuenta la historia de un niño que quiere saber si el famoso personaje de una canción nortena llamado El pájaro Negro está en su pueblo. Logró premios en el Festival de Regional de Cine de Santander *Ojos al Aire Libre* en 2010 y la selección en el Festival de Cine de Cartagena e In Vitro Visual en 2009. Con este cortometraje de ficción, Iván sienta las bases de las características de su carrera hasta el momento: historias contextualizadas en panoramas rurales, personajes caracterizados por tener una vida campesina, el municipio de Güepsa con sus veredas como locación principal, actores naturales, y las leyendas

populares del lugar. Él lo define como *los grandes dramas de cosas pequeñas*. Su siguiente proyecto fue el documental *Los Días del Fracaso* con el que obtuvo la financiación por parte de las Becas del Bicentenario de la Gobernación de Santander en la modalidad documental en 2010. En este, se narra la vida de Francisco Duarte, quien perdió la vista en un accidente de minería esmeraldera, pero que a pesar de este duro golpe, siguió desarrollando su afición por la búsqueda de guacas.

Los Retratos es el nombre del cortometraje de ficción que le ha dado hasta el momento la mayor cantidad de premios y nominaciones. Este narra la historia de dos ancianos a quienes llega a sus manos una cámara polaroid por una rifa en la plaza de mercado. El cortometraje se caracteriza por hacer la exploración de los íconos que rodean del mundo rural santandereano, también la descripción de su vida sencilla y el uso de actores naturales que le dan la credibilidad del mundo expuesto para el público. Esta historia obtuvo la financiación del Fondo de Desarrollo Cinematográfico en 2010 en la categoría de cortometraje de ficción y fue acumulando reconocimientos en festivales internacionales como Cartagena, Locarno, Bruselas, Houston, Toulouse y Huesca, entre 2012 y 2013.

En Güepsa, produjo también su siguiente cortometraje, *El Tiple*, que cuenta la historia de los dos mismos protagonistas de *Los Retratos* quienes se enfrentan a la enfermedad de Verónica. Pastor, su esposo, no encuentra una salida más que vender su tiple para poder conseguirle las inyecciones que la puedan recuperar. *El Tiple* fue realizado con recursos de la convocatoria del Plan Nacional Audiovisual del Ministerio de Cultura. Independiente de su compañía productora, Iván dirigió el cortometraje *Naranjas*. Este proyecto fue ganador de la convocatoria del FDC en la categoría de Mejor Cortometraje y fue grabado en el municipio de Oiba. Es la historia de Rosa, una mujer campesina de más de 50 años, quien cambia su vida por completo al aprender a

conducir. La producción de este proyecto la hizo el santandereano John Chaparro. Con La Banda del Carro Rojo, terminó en 2014 un tercer cortometraje llamado *Completo* que realizó en Güepsa y hace parte de una trilogía con *Los Retratos* y *El Tiple*. Este continúa otra de las historias que empezaron con *Los Retratos* pero con el personaje llamado Completo, quien era el hombre que le enseñaba a los ancianos a usar la cámara fotográfica polaroid. El proyecto recibió 50 millones de pesos por parte de las Estímulos de Creación Artística de la Gobernación de Santander en 2013. Iván ya está en el camino de producir su primer largometraje al que se le ha denominado *Pariante*. Es una obra dentro del género del western en Güepsa que contará la historia de un triángulo amoroso de dos hombres y una mujer del pueblo que se verán enfrentados a una banda armada que controla el tráfico de vehículos en la región. Con respecto a su interés en su municipio Gaona afirma:

Para mí lo que hasta ahora ha sido reiterativo es el contexto de esos temas. Claramente es la región en donde nací, pero también siento que el punto ese contexto ya no será más interesante y tendré que hacer otras cosas en otra parte. Pero lo que ahora para mí es reiterativo es la vida rural y las formas como de expresión y de comunicación de personas campesinas que tienen una vida muy pausada, donde los grandes momentos emotivos que podrían estar en una película son muy pequeños realmente. Es como “los grandes dramas de cosas pequeñas” o algo así. Es lo que pienso cuando escribo.

Las Becas de creación de la Gobernación de Santander

Fueron creadas con el motivo de celebración de los 200 años del Bicentenario de la Independencia

de Colombia en 2010. Se diseñaron para hacer una sola versión pero posteriormente fue creada una ordenanza por parte de la Asamblea Departamental para que se institucionalizaran en todos los mandatos de los gobernadores de turno de manera anual. Con discusiones, tropiezos y demoras, estas becas han podido dar continuidad a los realizadores santandereanos para que puedan acceder a recursos para producción sus obras. Las condiciones de las becas de creación han promovido que se busque la preservación de la identidad de la región. Entre los ganadores de estas becas se destacan Frank Rodríguez, Leo Carreño, Mario Niño y Mario Mantilla.

El primero de ellos, Frank Rodríguez, nacido con el año nuevo de 1983, estudió Comunicación Social en la Universidad Pontificia Bolivariana en Bucaramanga e hizo como proyecto de tesis el cortometraje documental *Vuelve campesino* en 2007, donde se mostró el mundo de la carranga. Su siguiente documental lo realizó en 2008, el cual fue denominado *Con la Guabina por Delante* y que obtuvo su financiación en concurso nacional denominado DocTV Colombia de la Comisión Nacional de Televisión con el consiguieron 66 millones de pesos sumados también con recursos del Ministerio de Cultura y la Red de Televisión Pública de Colombia. Esta vez, la música tradicional fue la guabina, un género totalmente santandereano en un diálogo entre el tipista y rockero Pedro José Linares con los músicos del municipio de Bolívar.

Con la creación de las Becas del Bicentenario en 2010, Frank obtuvo una para cortometraje documental, y con 26 millones de pesos hizo una de sus obras más entrañables, *Bucaramanga a Milímetros*. En este documental de 25 minutos de duración, él contó la obra cinematográfica de Augusto Schroeder, quien tenía como afición filmar en cines documentales, promocionales y cortometrajes de ficción con actores naturales. Su documental obtuvo premios en festivales en Manizales y Popayán en

2010, y fue selección oficial de los Premios India Catalina en 2011. De este proyecto Rodríguez recuerda:

Al final, el documental no se convierte en la vida de Augusto Schroeder sino en un documental sobre la ciudad y el acercamiento nostálgico de lo que fue. Se hizo un documental para tener un impacto más sentimental, que la gente llegue a las imágenes con un sentimiento que los una y no solamente unas imágenes de registro como lo fueron en la mayoría las películas de Augusto.

En su siguiente proyecto, continuó con su búsqueda de la palabra que más le gusta usar: memoria. Esta vez fue con un árbol denominado barrigón y que tiene en Santander su único punto de existencia. El documental *El Reino de los Barrigones* tiene una duración de 27 minutos y logró la financiación por parte de las Becas de Creación Artística en 2011.

Su ejercicio documental continuó en 2012 con la serie de televisión *A Paso de Hormiga* que la Universidad Autónoma de Bucaramanga produjo para el canal cultural público Señal Colombia. Frank hizo dos capítulos, uno llamado *El Titán del Agua*, y el otro *Caminos Soberbios*. Para televisión, también hizo en 2013 la serie de ocho capítulos sobre los indios Uwa llamada *Rikaruwa: guardianes del Planeta Azul* que contó la financiación de la Autoridad Nacional de Televisión, la Facultad de Comunicación y Artes Audiovisuales de la UNAB y la Asociación AsoUWA, que acompañó al equipo de producción.

El segundo de los directores es Leonardo Carreño. Sus padres quienes son artistas plásticos, lo iniciaron en el mundo artístico en Bucaramanga. En 2004 inició sus estudios de Producción en Artes Audiovisuales en la Universidad Autónoma de Bucaramanga donde realizó sólo dos semestres. En el primer semestre, hizo un sonoviso llamado *Juana y el último trago de Pierre Smirnoff Vodka* que presentó en un festival de cortometrajes llamado

Toma 5. Debido a la buena recepción que tuvo, se le acercaron varios productores para que trabajara con ellos. En Bogotá inició una carrera que ya lleva casi 10 años con su compañía productora llamada Amarilla Televisión que se caracteriza por tener un carácter comercial en la industria audiovisual en la producción de videoclips, pero a la par también ha desarrollado su carrera artística personal en fotografía y video. Aunque antes de viajar a Bogotá hizo dos cortometrajes bastante experimentales llamados *La historia de Elizabeth Bathory* y *Sigilofonía No.1. Retrato de una Mariposa*, Leo no había vuelto a realizar otro más. Por eso, cuando en 2010 aparecieron las Becas de Creación Artística del Bicentenario de la Gobernación de Santander, encontró la oportunidad de hacer una vez más un cortometraje con una financiación de 52 millones de pesos, lo cual era un buen presupuesto para hacer un proyecto en el que mezclara su interés experimental con la historia de dos jóvenes que viajan a un pueblo donde sus pobladores están buscando hacer una nueva estatua del parque. El cortometraje se denominó *La Estatua del Parque*. En 2013 Leo volvió a hacer una obra cinematográfica en Santander al obtener con su grupo de trabajo una beca de creación de la Gobernación de Santander por 50 millones de pesos con el proyecto *La extraña y fatal Ecdisis de Mariana Reyes*. Sobre su estilo de trabajo, Carreño aclara:

Yo me considero más de estética que de contar de historias. Por eso me conocen más, por videoclips, por piezas comerciales, más por la fotografía que logro y una atmósfera característica que yo puedo formar de acuerdo a mi interior y a todas mis influencias. Puedo estar marcando un concepto estético muy propio y eso es lo que uno tiene que ir formando. Pienso que uno va creando su nombre en una forma estética y sigue desarrollando ese concepto.

El tercero de ellos es Mario Niño Villamizar. Él nació en Bucaramanga en 1974 y realizó su primer proyecto documental en el año 2004 llamado *Cumbia Urbana* con el que narró el mundo de la cumbia en Bucaramanga que se ha convertido en una subcultura urbana. La vida de la bailarina y coreógrafa Sonia Arias le llamó su atención y por esa razón, se acercó a ella y a su mundo para hacer un cortometraje documental sobre su vida artística llamado *Danzaria*. Este documental contó con la financiación de las primeras becas de creación artística que el Instituto Municipal de Cultura y Turismo de Bucaramanga IMCT hizo en 2010 con una cifra de seis millones de pesos. El interés por la ficción siempre estuvo presente y ese paso lo dio en 2011 con el cortometraje *Love Story* que cuenta la historia de un joven vendedor ambulante quien quiere comprar un par de tenis de una marca importada para lograr popularidad e invitar a bailar a Wendy el domingo a la miniteca donde se baila cumbia. Pero la compra de estos zapatos nuevos le trae líos con los jóvenes más peligrosos del barrio. Este proyecto fue financiado por las Becas de Creación de la Gobernación de Santander en 2011 y usó actores naturales. Con este cortometraje logró nominaciones en los premios Santa Lucía de In Vitro Visual, ser selección oficial en la Caja de Pandora, y del XIII Festival Internacional de Cine y Video de Santa Fe de Antioquia, en 2012. Internacionalmente, fue selección oficial en Competencia, del IV Festival de Cine Latinoamericano de Flandes, Amberes, Bélgica.

Su siguiente apuesta fue hacer un proyecto rural con el cortometraje de ficción *La Lluvia* que cuenta la historia de una familia campesina que se encuentra acosada porque en la árida zona del Cañón del Chicamocha no llueve hace mucho tiempo y los productos de sus cosechas no son suficientes para pagar por la tierra que le deben a un avariento terrateniente. Consiguio financiación por medio de las Becas de Creación del Instituto Municipal de Cultura y Turismo de

Bucaramanga en la categoría de Cortometraje de Ficción. Sobre su trabajo con actores naturales, Niño dice:

A los actores yo los encuentro, los busco. No hago un casting especializado ni nada de esas cosas sino que escribo los guiones pensando un poco en las personas que conozco, les propongo y hago un trabajo de actores con ellos. Es un trabajo largo de ensayos, de hablar un poco como de lo que es el corto, de lo que es el personaje, lo que es la historia y nos vamos como acercando demasiado hasta que logramos hacer un equipo de trabajo, entre los dos vamos elaborando ese discurso pero me gustan los actores naturales.

Mario Mantilla es comunicador social periodista egresado de la Universidad Autónoma de Bucaramanga en 1993. Su vida profesional ha estado enfocada en gran parte en el mundo de la televisión periodística en Bucaramanga en instituciones como TV Cable, el departamento de televisión de la Universidad Industrial de Santander, Teleuis, y el Canal de Televisión Regional del Oriente, TRO. Mario participó en el taller Imaginando Nuestra Imagen de la División de Cinematografía del Ministerio de Cultura en 2004 con varios santandereanos interesados en mejorar sus habilidades en cine. En ese grupo de 20 proyectos, Mario fue elegido para dirigir el cortometraje *Tómbola* que tuvo 14 minutos de duración. En 2007 realizó el documental llamado *Una habitación por favor* que contó la historia del Hotel Bucarica ubicado en el centro de Bucaramanga que tuvo su momento de gloria entre los años sesenta y ochenta hasta que no pudo sostenerse más. Finalmente, fue adquirido por la Universidad Industrial de Santander, UIS, donde ubicó una de sus sedes administrativas y respetó su estructura arquitectónica. En 2011, el proyecto para cortometraje de ficción histórico denominado *iPienta! La Hormiga y El Coronel* logró obtener el primer premio de financiación en las Becas del Bicentenario de la Gobernación de Santander. El proyecto obtuvo una financiación de 52 millones de pesos para hacer

toda la reconstrucción histórica en los municipios de Charalá y Barichara. Este cuenta la historia de Fernando Arias, un hacendado criollo que quedó atrapado mientras se desarrollaba La batalla del Pienta en el municipio de Charalá tres días antes de la famosa batalla de El Pantano de Vargas en Boyacá. En 2014, dirigió y escribió la serie de televisión de cinco capítulos llamada *Pienta* que se emitió en el canal TRO y que se basó en su cortometraje.

Egresados de la Universidad Autónoma de Bucaramanga

En el año de 2003 inició en la Universidad Autónoma de Bucaramanga, UNAB, el programa de pregrado denominado Producción en Artes Audiovisuales que cambió en 2009 su denominación a Artes Audiovisuales. Esta iniciativa ha favorecido la producción en la región con obras de los estudiantes en diversas formas narrativas como cortometrajes en ficción, documental, animación y experimental. De su grupo de egresados se destacan dos: Raúl Andrés Gutiérrez y Camilo Andrés Arenas.

Raúl Gutiérrez nació en Bucaramanga el 26 de febrero de 1987. Se graduó como Productor en Artes Audiovisuales de la UNAB en 2010. En 2009 y 2012 logró estar en la competencia oficial del Festival de Cine de Cartagena con el cortometraje en la sección de Nuevos Creadores con los cortometrajes *La Cobranza* y *El valor del dinero*. En 2010, realizó *El Último Negocio* que cuenta la historia de dos criminales que tratan de hacer un negocio con unas esmeraldas robadas. Para poder realizar el cortometraje *El Paseo*, Raúl obtuvo la beca de creación del Instituto Municipal de Cultura y Turismo de Bucaramanga, IMCTB en 2010. *El Paseo* cuenta la historia de una misteriosa mujer que es asaltada por un ladrón en una cabina de un cajero automático pero se lleva una sorpresa con la reacción de esta mujer. *El Paseo* obtuvo en 2011 una nominación más en Festival de Cartagena en la sección de Nuevos Creadores.

En 2012 logró ser elegido entre los cinco finalistas a nivel latinoamericano de concurso *Make it short* que propuso el actor Antonio Banderas con su grupo empresarial PUIG entre más de 2.400 propuestas. El premio le dio una financiación de 15.000 euros que obtuvo con un guión denominado *Mi Primer Amor*. Este cuenta la historia de un niño de 10 años quien tiene como amor platónico a su prima de 24 años, quien lo cuida mientras sus padres están de viaje. El cortometraje fue protagonizado por Lilo de La Vega y fue exhibido en el Festival de Cine de Cartagena y fue selección oficial del Philadelphia Latin America Film Festival y del Rincón International Film Festival en Puerto Rico en 2013. Por este logro, Raúl recibió en diciembre de 2012 el *Decreto de Honores* de la Alcaldía de Bucaramanga como artista audiovisual destacado junto a Camilo Arenas. Su siguiente proyecto fue el cortometraje documental *Lienzo de la tierra* que obtuvo el Estímulo de Creación de la Gobernación de Santander en 2013 en la categoría de Cortometraje Documental y tuvo una inversión de 10 millones de pesos. El documental cuenta la historia de supervivencia de un grupo de valientes hilanderas en el municipio de Charalá. Gutiérrez dice sobre las diferentes temáticas que ha tocado en sus obras:

Todo esto es un proceso de descubrimiento y hay que sumergirse en los propios recuerdos y emociones para sacar historias que están escondidas y necesitan ser contadas. Es como una especie de catarsis. Sin embargo, no todas las historias están adentro de uno y eso lo he venido asimilando poco a poco; el proceso de descubrimiento es constante y siempre hay que estar explorando, leyendo, escribiendo, escuchando nuevas historias y viendo mucho cine.

El otro egresado es Camilo Andrés Arenas quien nació en Bucaramanga el 9 de septiembre de

1986. Se graduó como Productor en Artes Audiovisuales en la UNAB en 2009. Realizó como proyecto de grado el cortometraje *1:11* que estuvo seleccionado en la sección de Nuevos Creadores del Festival Internacional de Cine de Cartagena de Indias en 2010. En el Zootropo Film Festival obtuvo el Premio de Bronce por Mejor Fotografía y por Mejor Edición en 2009. El cortometraje de animación hecho con la técnica de rotoscopia, cuenta la historia de un agente secreto que está en una misión y que debe vencer varios obstáculos y enemigos pero que en realidad es el juego fantasioso que está haciendo un padre para que un niño se termine de comer su almuerzo. En 2012 hizo el cortometraje documental *Páramos: agua por oro* de tres minutos de duración que obtuvo el premio internacional a Mejor Micro Documental en el Water Film Festival. El premio consistió en estudiar un Master en Documental y Sociedad en la reconocida Escuela Superior de Cinema y Audiovisuales de Cataluña, ESCAC. La beca fue otorgada por la ESCAC y por la Fundación We are Water. Además, con el documental estuvo como participante en la Muestra Culinary Cinema en el Festival de Berlín, Berlinale, en 2013. Camilo fue el director y editor de este documental que muestra el conflicto que están padeciendo los agricultores de cebolla que viven del páramo de Santurbán en Santander por la extracción del oro del lugar compañías multinacionales donde se está sacrificando el agua potable para la ciudad de Bucaramanga. Según el relato del cortometraje, el cianuro que se usa para separar el oro de la arena, está envenenando el agua. Asimismo, le fue dada la distinción honorífica por parte de la Alcaldía de Bucaramanga al más destacado artista audiovisual de la ciudad. Sobre su participación en concursos internacionales, Arenas reflexiona:

En principio, la falta de oportunidades laborales y artísticas a nivel local hicieron que buscara más oportunidades

y convocatorias a través de Internet. 'Páramos' fue solo uno de los tres proyectos que hice en el momento para convocatorias en el exterior. Ese en particular me interesó hacerlo por la temática porque evidentemente tocaba una problemática nacional bastante polémica y me pareció que podía compartirla.

Otros realizadores santandereanos

También hay un grupo de doce realizadores santandereanos quienes también se han estado destacando en diversos festivales regionales, locales e internacionales. Entre los realizadores egresados hay pertenecientes a la UNAB, la Universidad Pontificia Bolivariana UPB, la Universidad ITAE – Manuela Beltrán y de universidades de Estados Unidos que han obtenido reconocimientos. Todos ellos escriben, producen y dirigen tanto documentales como ficción. Ellos han logrado ganar diversas convocatorias en los últimos tres años y también han recibido reconocimientos nacionales e internacionales. De la Universidad Pontificia Bolivariana están los comunicadores John Chaparro y Crisanto García. De la Universidad Autónoma de Bucaramanga están los artistas audiovisuales Diana Ojeda, María Fernanda Silvestre, Angenica Meza, Iván Luna, Jonathan López y Juan Pablo Caballero. De la Universidad Manuela Beltrán – Corporación Educativa ITAE están los tecnólogos Héctor Ochoa y Juan Harvey Sánchez. De la Universidad de Temple, en Estados Unidos, está el cineasta Hugo Noel Santander. De la Universidad de Miami, en Estados Unidos, el cineasta Luis José Galvis. Y también, la productora Lizbeth Torres.

Conclusiones

En salas de cine se han estrenado cinco largometrajes de ficción y uno de ellos, *Armero*

de Christian Mantilla, está en el proceso de hacerlo. Libia Stella Gómez está cerca del estreno de su largometraje documental llamado *El Traje Nuevo del Emperador* e Iván Gaona está en la preproducción de *Pariente*. En total esto sumaría ocho largometrajes hechos por santandereanos.

Las cifras han mejorado para los cineastas de la región porque desde 2011 se han realizado cinco largometrajes y algunos de ellos tienen planes de realizar largometrajes en los años venideros.

La mujer cineasta más importante de ficción en Colombia es Libia Stella Gómez quien ha hecho dos largometrajes de ficción, un largometraje documental, y ha ganado cuatro veces la convocatoria de guión del Fondo de Desarrollo Cinematográfico, FDC, en la categoría de guión y cuatro en la categoría de producción de largometraje.

Hay una importante influencia santandereana en el proceso educativo en cine del país, ya que Carlos Álvarez y Carlos Barriga ya que fueron directores en la carrera de Cine y Televisión de la Universidad Nacional de Colombia y Libia Stella Gómez ha sido profesora por varios años. También Frank Rodríguez se encuentra liderando el proceso de educación en documental en Bucaramanga.

Los jóvenes interesados en hacer cine en el departamento, migraban a Bogotá y se establecían allá para realizar su carrera. En los últimos diez años esto ha cambiado porque varios de los realizadores han decidido quedarse en el departamento, lo que ha permitido que sean los santandereanos quienes narren sus historias.

Las representaciones rurales son las que más fuerza y obras han tenido pero todavía hacen falta más representaciones urbanas con los conflictos contemporáneos. Ha habido algunas de ellas pero según la voz de los realizadores, estas todavía no son suficientes.

Hay interés por parte de las entidades públicas departamentales como las Becas de

Creación del Bicentenario y las Becas de Creación del Instituto Municipal de Cultura y Turismo de Bucaramanga pero estas son muy pocas para el aumento de la demanda de producción de cortometrajes de la región.

Falta que se involucren mucho más las entidades privadas en los procesos de financiación de obras de mayor envergadura.

El equipo humano para los rodajes en el departamento todavía está en proceso de evolución y todavía falta que se profesionalice aun más. La mejor manera de hacerlo es que se siga rodando con continuidad.

Referencias

ÁLVAREZ, Luis Alberto (1989), *Historia del cine colombiano*. En Nueva Historia de Colombia, Volumen VI, pp 237-268. Editorial Colombiana Planeta. Bogotá, Colombia.

AMAYA, Silvia (2000), *Un país sin imágenes es un país indescifrable*. En: El Cine Memoria de un pueblo, pp. 71-76. Mesa Directiva Cámara de Representantes. Bogotá, Colombia.

CASTELLANOS, Gonzalo (2003), *Impacto del sector cinematográfico sobre la economía colombiana: situación actual y perspectiva*, Convenio Andrés Bello - Ministerio de Cultura. Bogotá, Colombia.

DURÁN CASTRO, Mauricio. (2009). *Cronología del cine en Colombia*. Bogotá, Colombia. Extraído de:

DURÁN CASTRO, Mauricio. (2012). *Documentales Colombianos en Cine 1950 - 1992*, Fundación Patrimonio Filmico Colombiano. Bogotá.

DURÁN CASTRO, Mauricio. (2014). *Carlos Álvarez: la crítica como militancia política*. Extraído de: Revista Visajes. Edición No.3. Disponible en: <http://revistavisaje.com/?p=3088>

GALVIS DÍAZ, Luis José. (2011). Breve recuento de la cinematografía de Santander. En: Memorias del 3er Festival Ojos al Aire Libre. Bucaramanga.

<http://www.dartmouth.edu/~mavall/libguides/documents/cronocolom.pdf>

MUSEO NACIONAL DE COLOMBIA (2007), *iAcción! Cine en Colombia*. Ministerio de Cultura - Dirección de Cinematografía. Bogotá, Colombia.

RICO AGUDELO, Angie (2013), *Bucaramanga en la penumbra (1897 - 1950)* Ediciones UIS. Bucaramanga, Colombia.

SALCEDO SILVA, Hernando (1981), *Entrevista con la viuda del doctor Félix Rodríguez*. Extraído de: Libro Crónicas del Cine

Colombiano 1897 - 1950. 1ª Edición. C. Valencia Editores. Bogotá, Colombia.

TORRES, Rito Alberto, y DURÁN, Jorge Mario (2001). *Nuestra Alma Provinciana*. Revista Semana. 27 de agosto de 2001. Extraído de: <http://www.semana.com/cultura/articulo/nuestra-alma-provinciana/48375-3>

TRIANA, Claudia. (2000), *Reflexiones sobre una política cinematográfica*. Extraído de: El cine, memoria de un pueblo, pp 121- 126. Mesa Directiva Cámara de Representantes. Colombia.